

# La lógica educativa: enseñar para producir

**María José Noboa<sup>8</sup>**

*noboamunozmariajose@gmail.com*

*Artículo recibido en octubre de 2018 y aprobado en diciembre de 2018.*

## Resumen

Este artículo académico abordará la crítica al proceso educativo, debido a que al ser un espacio de formación de subjetividades, es importante desentrenar cómo la lógica del capital se encuentra inmersa para crear sujetos funcionales a él. En primer lugar se retomará el concepto del pedagogo Paulo Freire sobre la educación bancaria en un contexto actual, y una variedad de planteamientos de distintos autores como Henry Giroux; como segundo punto se hará referencia al uso que se le da al espacio de aprendizaje al verlo como un lugar de propósitos económicos, y finalmente la premisa que explica la incesante reproducción homogenizante del educando.

**Palabras clave:** Educación, lógica mercantil, homogenización, educación bancaria.

## Abstract

This academic article will address the criticism of the educational process, because being a space for the formation of subjectivities, it is important to de-train how the logic of capital is immersed to create functional subjects to it. In the first place, the concept of the pedagogue Paulo Freire on banking education in a current context, and a variety of approaches by different authors such as Henry Giroux; As a second point, reference will be made to the use that is given to the learning space when viewing it as a place of economic purposes, and finally the premise that explains the incessant homogenizing reproduction of the learner.

**Keywords:** Education, commercial logic, homogenization, banking education.

---

8 Estudiante de séptimo semestre de la carrera de Sociología de la PUCE- Quito. Ecuador

## Introducción

Existe un vínculo que se pinta imperceptible sobre la sociedad, y este es la relación entre las demandas del sistema capitalista y la formación educativa. Con esto se hace referencia a la forma de educación estandarizada que resulta de un modelo sistémico estructural, que pretende homogenizar a las personas para que respondan a las demandas del capital.

La escuela es el lugar propicio para el desarrollo de un imaginario que moldea individuos para la producción, que con frases hechas como “Debes ser alguien” “No pierdas el tiempo”, internalizan en el individuo una verdad de sujeto necesariamente destinado a ser productivo. Esta disposición de los jóvenes para el trabajo se arraiga en la concepción de vida capitalista traducida como producción y consumo infinito (Etcheverry, 2005); con lo que se busca adiestrar a las personas en una suerte de cárceles con guardias, dejando de lado el mundo con el que llega el educando para llenarlo con un cúmulo de conocimientos de manera vertical; donde aquel que no alcanza los niveles esperados es desechado.

Es así como el mundo de la educación se encuentra inmerso en una lógica sistémica que prima la lógica capitalista sumiendo al educando como ausente de posibilidad de generación de conocimiento, por lo tanto se vuelve en reproductor del sistema. En palabras de John Taylor Gatto, “...el daño que hace desde una perspectiva humana, es un bien desde una perspectiva de sistema” (citado en Gómez y Doin, 2012)

De esta manera, la tesis central del presente artículo plantea que la educación tradicional como actualmente se concibe no es una suerte de desarrollo del aprendizaje del educando, si no por el contrario es un intento de reproducción de objetos funcionales para un sistema orientado a la productividad.

Así en el primer capítulo se abordará la relación capital-escolarización, la misma que se enmarca en el concepto desarrollado por el pedagogo Paulo Freire, la educación bancaria; el cual resulta dominante en una idea de educación actual con currículos homogenizadores, que tienen como discursos la primacía de la productividad dentro de políticas educativas en pro de proyectos de emprendimiento, pero no de manera

explícita pues disfrazan estos planteamientos con las ideas de supuesta liberación y transformación, fomentando así la diferencia y competencia entre las “ciencias blandas y las ciencias duras” o las “ciencias con las que ganarás dinero y las otras con las que no”. Es decir, le educación tiene injerencia como ya se ha dicho en la formación de subjetividades, por lo que reproduce la visión sistémica acerca de la separación entre el trabajo manual e intelectual, lo cual deriva en la jerarquización anclada a las ciencias blandas versus las ciencias duras.

Como segundo capítulo tenemos el planteamiento de la mantención de esta forma de educación como respuesta a las tendencias sociales prevalecientes que ven al ámbito educativo como un sector secundario para propósitos económicos, en otras palabras la educación más que como derecho es visto al servicio de un modelo estatal para la producción, que busca cualquier nicho para la acumulación de capital, y de esta manera el mejor espacio para crear soldados que rindan culto a esta forma de vida es la escuela.

Finalmente, todo lo anterior marca un camino de anulación del educando como ser diferente al volverlo objeto vacío. De esta manera al educando se lo reproduce como un idéntico, pues la idea es configurar individuos iguales reemplazables en un futuro laboral. Ésta temática se abordará en las líneas del tercer capítulo.

## Actualidad del concepto de la Educación bancaria

Tomando el planteamiento de la educación bancaria, desarrollado por el pedagogo brasileño Paulo Freire (1970). Se entiende por educación bancaria un proceso de memorización mecánica de los contenidos donde se identifican dos tipos de sujetos; el educador, único poseedor de los conocimientos, y los educandos, aquellos recipientes vacíos que deben ser llenados con conocimientos. Se puede notar la jerarquización que se encuentra inmersa en el proceso de aprendizaje. De esta manera el educando no es sujeto de su educación, porque al volverlo objeto e instaurar la resignación a serlo, el educador se presenta como un sabio que posee el saber arbitrario; planteando así que – al considerar el planteamiento de la educación bancaria- la ignorancia solo recae en los educandos. Esta inferencia a la que se refiere Freire con la “absolutización de la ignorancia” (Freire, 1970, p.52), pretende

la anulación del mundo que carga cada educando, en otras palabras intenta descartar todo contexto con el que el educando llega al espacio del aprendizaje ignorando que es un ser relacional que actúa desde su contexto particular.

Haciendo una similitud con esta tesis podemos notar que hay una invención de un educando como ser vacío que debe ser llenado con conocimientos que no posee por un salvador que aparece con el deber de transmitir verdades absolutas; haciendo que esta verticalidad sea legítima y se manifieste en políticas y planes de estudio educativos, es decir sea una "vivencia de materialidad objetiva" (Castro, 2005, p.22). Por lo tanto si se recuerda el Orientalismo de E. Said, donde se plantea una invención que construye, en tanto formas de vida y pensamiento, a un "Otro" al cual se lo toma como objeto de conocimiento; lo que se constituye es un aparato ideológico para la dominación.

Hay una pretendida idea de conquista e invasión dentro de la educación, al preparar sujetos que actúen en sociedad, este tipo de educación los encamina a la idea de ser útiles para producir y consumir en un círculo sin fin; para ello necesita de un aparato legitimador que mantenga esta forma sin posibilidad de cuestionamiento; de esta manera se reproduce una lógica colonial que se presenta como salvadora y sin posibilidad de emancipación para la formación de sujetos.

Un ejemplo de este tipo de manipulación, que refiere a su vez a un mecanismo de control, es la cuestión de las calificaciones; al manifestar una mejor o peor calificación hay una suerte de manipulación para que el educando haga lo que se le pide para conseguir la mejor nota y "así ser alguien"; en este mismo tema hay un castigo implícito si uno recae en la peor nota, el cual va desde lo práctico, reflejado en la pérdida de oportunidades de futuros estudios o reconocimientos, a lo simbólico, lo cual se explica en las nociones de ser un sujeto inservible. No es solo un número escrito en un papel si no por el contrario es un número que maneja la vida y dice cuánto sabes o no en función de criterios impuestos por "expertos" que, tomando la idea de Henry Giroux, no tienen idea de la cotidianidad del aula, aquí encaja la idea "Estamos gobernados, nuestras mentes son moldeadas, nuestros gustos formados, nuestras ideas sugeridas, en gran parte por hombres que nunca hemos conocido" Noam Chomsky (citado en Bernays, 2008)

El aparato legitimador se da en cadena con una serie de mecanismos. El mecanismo de manipulación acarrea al siguiente: el mecanismo de la división, que se refiere a la separación en grupos de “estudiosos y vagos”, “relajosos y calladitos”, “sanos y problemáticos”... Con elementos como escoger al mejor estudiante, el mejor promedio, incluso el cuadro de honor hace que los educandos se vean envueltos en una esquizofrenia por llegar a los estándares de mejores para evitar lo que conlleva no llegar a ellos, la marginación social.

Se está frente a una concepción de educación que limita la capacidad para generar preguntas y por consiguiente la creatividad, posicionando al diálogo como obsoleto por la creencia en que éste ya no es necesario porque no aporta nada, ya que existen parámetros que son los “perfectos” para la vida futura, porque el conocimiento total y completo ya lo tienen las técnicas y metodologías detalladas en el papel. Se puede acotar que no existe la noción de que el conocimiento se genera colectivamente, en el diálogo. Se podría hacer referencia a una anécdota personal para, en términos prácticos, entender esta educación como coartación:

“Recuerdo con claridad una vez, cuando de repente una mañana por el parlante me solicitaron en la oficina del DOBE, el departamento de psicología de mi colegio. Entré y en el escritorio me esperaba una psicóloga, realmente no entendía el motivo de la llamada pero decidí sentarme y escuchar.

De inicio manifestó un descontento ya que había recibido varias quejas acerca de mi comportamiento, de verdad seguía sin entender a qué se refería con mi comportamiento pues no recordaba haber hecho algo; continuó su discurso diciendo que mi comportamiento reflejaba una actitud de cuestionamiento frente a todo y que manifestaba en gran magnitud mi desacuerdo... Fue justo en ese momento que pude dar cuenta que la curiosidad estaba netamente restringida, que el preguntar, el proponer, el no aceptar verdades absolutas sostenidas en conceptos inmóviles estaba mal, que aparece como problema que debe ser

tratado y que incluso debe ser rechazado y marginado.”<sup>9</sup>  
(Comunicación personal, 12 de noviembre, 2017)

Se puede por lo tanto inferir que el concepto de educación bancaria no es arcaico y tiene una actualidad evidente; seguimos frente a un sistema educativo que relega el sentido comunitario para transporarlo a los valores de individualidad y competitividad, que mantiene una verticalidad en el conocimiento, que anula las capacidades de creación y diálogo junto con el mundo social que acarrea cada educando sometándolo a currículos homogenizadores, que muy aparte de parecer más flexibles, en el trasfondo se puede ver la intención real orientada a desarrollar la idea de servir para producir dinero. La educación bancaria de esta manera aparece como un problema estructural de relaciones entre educador y educando, entre el sistema mismo y los sujetos sociales.

## La lógica mercantil en el proceso educativo

Se podría plantear que la mantención de esta forma de educación responde a las tendencias sociales prevalecientes que ven al ámbito educativo como un sector secundario para propósitos económicos. Se pretende sostener la idea de estimular a los educandos a ser operarios de lujo debido al terror que se ha desarrollado en torno a la idea de desempleo (Gómez y Doin, 2012); debido a lo cual ellos buscan sobrevivir a este sistema opresor antes que lanzar manifiestos sobre ideas transformadoras.

Nos encontramos frente a un contexto globalizador que mercantiliza todo lo que topa y esa lógica se reproduce en la cotidianidad educativa, donde los educandos improductivos son desecho. Se anula la capacidad de pensar a causa de la automatización en el proceso educativo, el cual puede ser entendido como el convencimiento acerca de la función primordial de la educación, la cual es disponer a los jóvenes para el trabajo; “se concibe la vida humana como circunscripta a la experiencia cotidiana del aquí y ahora, a la limitada esfera de la producción” (Etcheverry, 2005: 88); de esta manera se priorizan temas de emprendimiento y proyectos que generen ingresos frente a aquellos que trabajan con la simbolización del cuerpo, las artes y lo nombrado como hobbies.

---

9 Escrito personal: Un sueño imposible?... (2017)

Actualmente existe una ola que tiende a manejar los temas de liderazgo promoviendo el ser tu propio jefe, manejar tus tiempos y emprender solo; como el *training*, esta nueva modalidad de producción esconde la permanencia de un modelo de trabajo asalariado, si vamos más allá es un reingreso a la explotación laboral para el beneficio de otros, aunque la premisa que se muestra no lo evidencie. Ésta idea es exactamente la que se promueve en la educación, donde el que no pretende formas de negocio o empresa no es nadie, con la simple introducción de la asignatura de emprendimiento se muestra cómo la capacidad de los currículos responde a formar seres en la lógica empresarial, que se construyan útiles al sistema. La educación como se la concibe burdamente no toma en cuenta la especificidad en la necesidad y deseo de cada educando si no en lo que el sistema enfermamente consumidor capitalista necesita.

En este punto se debe mostrar el papel que encubre la educación, pues ésta cumple el espacio de formar trabajadores estáticos, que al ser formados por técnicos y no por intelectuales transformativos<sup>10</sup> (Giroux, 1997) se reproduce en ellos la adaptación de su ser, saber y hacer al modelo que otros imponen; se está creando educandos autómatas que no tienen la capacidad de decisión, porque todo se le viene dado; utilizando métodos que más bien se asemejan a la idea de instructivos de uso para guiar seres vacíos de conciencia propia hacia un crecimiento económico, volviendo un eterno ciclo vicioso de producción y consumo, vivir para pagar y gastar. (Priggen y Fox, 2007)

La educación así concebida intenta ser un guía para que los individuos de una sociedad ocupen un lugar en la economía, utilizando un discurso donde buscan definir tu identidad y ser en cuanto eres útil económicamente, más claro dependiendo de cuánto puedes llegar a ganar en un futuro. Este discurso que se implanta en el proceso de aprendizaje esta atravesado por un relato desarrollista que busca encacillar a los individuos en una idea de teleología del progreso, donde su único propósito de vida es llegar a ser aquel empresario con un sueldo que supera los mil dólares y que por supuesto vive en otro país; creo que

---

10 Intelectuales transformativos: concepto tomado de Henry Giroux en “Los profesores como intelectuales transformativos”

un ejemplo que evidencia esta idea desarrollista en la educación es la acogida a la modalidad de bachillerato internacional.

De esta manera la educación implanta una forma de vida ideal que anula y margina todas las cosas que los educandos consideran importantes. No solo se reproduce la tradicional dicotomía entre lo desarrollado y lo necesitado de desarrollo sino que a su vez se acosa, enferma y estresa a los individuos con información que expertos determinan útil, haciendo que se aparten de aquellas cosas que distraen o no tienen importancia, creando así la barrera entre las cosas que sirven y pasatiempos, lo académico y lo no académico, lo abstracto y lo teórico. Así se puede visibilizar la lógica adultocéntrica que impera en la educación, pues los educandos al ser anulados, son reproducidos bajo miradas adultas que deslegitiman su actuar actual, encuadrándolos en formas futuras de adulto productivo.

Paralelamente, también el sistema crea diferencias de clase al formar una agenda en la cual solo ciertos individuos accedan a la educación y otros no debido a que el sistema se sostiene por hacer necesariamente sacrificables a ciertos grupos, se crea una brecha de aquellos que logran tener un conocimiento calificado y a aquellos que no, los últimos que serán empujados al trabajo manual, de limpieza y de construcción.

La capacidad humana se ve reducida al atomizar a los individuos alejándolos de lo que construye el entorno de aprendizaje, no se entiende lo relacional de la educación planteada desde otro paradigma que no responda al sistema pues se hace todo lo contrario a lo que Freire planteaba "Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo".(Freire, 1970, p.61) Lo que busca el sistema es adormecer a los individuos para que pasen el proceso educativo sin "distraerse" y terminen con una obediencia insertada en la mente y en el cuerpo.

## El carácter homogenizador de la educación

En esta transferencia de conocimientos que supone ser la educación el educando se vuelve un objeto al que hay que llenarlo con un cúmulo de conocimientos, arrebatándolo de su significación, es decir

el educador se afirma en sí mismo para llegar a una verdad absoluta y por lo tanto anula al educando como ser diferente y lo reproduce como un idéntico.

El aparato legitimador del sistema que se encuentra implantado en los contenidos y metodologías que debe reproducir la educación se encuentra inmerso en una lógica de estandarización y homogenización. Tener el proceso de aprendizaje estandarizado sin tomar en cuenta el mundo social y cultural que trae consigo cada educando vuelve mucho más sencilla y eficiente la gestión de la educación, pues el modelo que se sigue es a imagen y semejanza de la industrialización; la escuela es la reafirmación del trabajo de la fábrica, donde los educando son piezas de engranaje, negando las diferencias que hay entre los mismos.

Las instituciones educativas están acompañadas por una estructura y una lógica del espacio que permite la difusión de un conocimiento unidireccional con el fin de homogenizar a los educandos; todo el entorno de aprendizaje está dispuesto de tal manera que los educandos se desarrollen en una única orientación. El sonido que avisa el cambio de momentos en la escuela, el espacio del aula que debe ser ocupado durante 8 horas, el receso mínimo, los horarios y actividades repetitivas, los uniformes, la disposición de cursos dependiendo de la edad, las calificaciones con criterios establecidos, la forma de las bancas, etc crea un ambiente de encarcelamiento. Por ello hay un horario que otorga mayor valor a las horas de producción que a aquellas de recreación y descanso, a su vez se cuenta con un uniforme que afirma el control sobre los educandos; cada pieza física que conforma la imagen de la educación en la realidad tiene como fin marcar la jerarquización del conocimiento.

Aquí cabe mencionar que el control que representa el sistema educativo se manifiesta en el dominio del cuerpo, de su estética, de su movimiento; es decir es en el cuerpo donde inicia la homogenización. Pues el sistema educativo busca una uniformidad corporal, con medidas regulatorias como el corte de cabello, el no uso de maquillaje, el alto de la falda, el uso de collares y aretes, lo que demuestra la anulación del desarrollo de identidades de los educandos. Este poder ejercido sobre los educandos puede ser denotado como biopoder, entendiendo que hay una organización jerárquica de los cuerpos en el espacio (Calderón, 2015); por ejemplo las instancias de inspección y disciplinamiento

marcan esta lógica de control de los cuerpos, construyendo cuerpos igual y disciplinados con el fin de determinar la vida de los educandos.

Recuerdo bien la forma de mi escuela, un par de edificios con rejas en las ventanas o un papel especial que nos impedía ver la cotidianidad de la calle, un timbre estridente, un uniforme muy incómodo, calificaciones por orden y disciplina, bancas duras y dispuesta como filas militares... todo esto me llevaba a pensar realmente que me estaban enseñando ahí.

El ambiente que esta noción de educación necesita es uno donde no se fomente la reflexividad ni la transformación, por lo contrario se inserte un orden y disciplina en el ser y el cuerpo. La homogenización en la educación asume una ingenuidad planteando que el educando solo aprende lo que está estudiando, eliminando así el aprendizaje colateral que se da en espacios considerados pasatiempos o de ocio. El espacio físico dispuesto para la educación representa esta intención de homogenización y coartación de creatividad y problematización de saberes al proporcionar una única verdad de sujeto inamovible reproducida por el docente que se ha inscrito en esta misma lógica. La educación de esta manera tiene una reacción en cadena, al coartar y limitar a los docentes a simples técnicos reproductores, se inscribe en los educandos la necesidad de no reflexionar ni transformar la realidad.

Ya lo definió Paulo Freire, al plantear que:

Dictamos ideas. No cambiamos ideas. Dictamos clases. No debatimos o discutimos temas. Trabajamos sobre el educando. No trabajamos con él. Le imponemos un orden que él no comparte, al cual sólo se acomoda. No le ofrecemos medios para pensar auténticamente, porque al recibir las fórmulas dadas simplemente las guarda (Freire, 1970, p. 93).

Homogenizar a los individuos es útil para un sistema que necesita seres irreflexivos para ser sobreexplotados sin objeción, la escuela es una instancia donde actúa el poder pero en realidad éste se encuentra atravesando cada esquina de la vida, pues con otros mecanismos busca distraernos de los problemas importantes. Está educación estandarizada es selectiva y marginalista, pues crea una ausencia en las condiciones

que acompañan el aprendizaje y desarrollan esquemas y formatos base para desechar gente. Al homogenizar se les arrebató a los individuos la capacidad del diálogo como fuente de conocimiento, no existe una oportunidad de problematizar los saberes, para que entren en conversación con el fin de generar conocimiento comunitario, por el contrario se necesitan soldados que acaten ideas pre establecidas.

Hablo literalmente de una mutilación educativa, la capacidad de asombro, el instinto a la duda es inherente al ser humano y esta noción de educación se la está arrebatando.

Solo cuando nuestras preferencias y proyectos atraviesan la prueba de la discusión, llegamos a entender lo que sabemos y lo que todavía nos falta por saber. Hasta que no formulamos las preguntas correctas, no advertimos, en realidad, qué necesitamos saber, y no podemos llegar a identificar las preguntas correctas si no confrontamos con los demás nuestras ideas sobre el mundo. Hasta que no defendamos nuestras opiniones, estas son impresiones a medio formar, presunciones sin examinar. Sólo llegamos a conocer nuestra propia mente cuando intentamos explicarnos a los demás (Etcheverry, 2005, p. 162).

Al ser la escuela un espacio donde se desarrolla una construcción de las subjetividades, se muestra la presencia de una suprema verdad de ser sujeto, un único camino que esconde una idea esquizofrénica de caminar en sociedad; es decir el símbolo del dinero y el consumo se inserta en los individuos como meta de vida; es aquí donde se intensifica la magnitud del problema pues se crea todo un contexto acelerado por alcanzar el éxito de ser alguien, la competitividad, la individualización, el terror de no ser... reinan en la subjetividad de los educandos.

Ya no es viable la reproducción de un sistema de formación absoluta de seres funcionales a la producción económica, para que sean simples piezas del mercado mundial. La negación de educandos diferentes repercute en la creación de seres idénticos que al desestabilizar las verdades trascendentales que han interiorizado, enloquecen.

Finalmente se puede plantear que la educación está en disputa. Existe una importante creencia sobre el poder como algo que se tiene,

es decir en el proceso educativo se cree que el poder es inamovible y perteneciente a los especialistas creadores de metodologías y planes cuando este poder está inmerso en la relación, tomando el desarrollo de Foucault, el poder es una red. El aprendizaje es un espacio de toma de decisión frente al mundo, por lo que el poder también está en los educandos; es así como la construcción que se hace de las subjetividades de los individuos debe ir a favor de brindar las herramientas para que ejerzan el poder de decidir el camino de su vida. Es necesaria la apuesta de los profesores en el diálogo de conocimiento que se presenta en el espacio educativo, donde se debe dar una relación dialéctica de saberes y no dicotómica.

No se busca esencializar la noción de educación bajo una verdad u otra, por el contrario se busca develar el lado que esconde un sistema que usa el proceso de aprendizaje como adiestramiento de individuos. La educación, si bien es un espacio de apuesta política, debe ser entendida desde la cotidianidad de sus integrantes; comprendiendo que es el espacio donde se conforma las relaciones sociales entre sujetos que empiezan a performar su identidad con el reconocimiento de los demás, por lo cual es necesario desarrollar la capacidad reflexiva y transformativa de los individuos. La escuela posibilita la formación de subjetividades diferentes que al reconocerse con los otros, apuestan por la lucha y la resistencia.

A manera de conclusión, la finalidad del escrito radica en plantear las primeras aproximaciones para la propuesta de un debate que se desarrolle en torno a la forma en la que el capitalismo y la lógica mercantil se vinculan al proceso educativo; y como se utiliza este espacio como estratégico para formar subjetividades funcionales a la idea de sujeto que necesita el sistema.

En otras palabras la crítica a la educación consiste en el uso que se le ha dado al espacio educativo, por parte del capitalismo y su lógica mercantil. Pues el proceso educativo ha sido perfilado con la idea de configurar individuos que desarrollen valores de individualidad y competitividad, para que tengan como fin último de vida la producción de ganancia. Para lo cual es necesario configurar el espacio educativo, tanto material como simbólico, de una forma en la que los educandos sean anulados en su individualidad y sean reproducidos como idénticos

en un molde que preconiza la figura de un adulto productivo generador de dinero. Es así como el ámbito educativo ha sido captado por la lógica capitalista con el fin de formar individuos útiles al sistema para sostenerlo y asegurar la obtención de ganancia, educandos formados ausentes de criticidad y acción.

## Bibliografía

- Bernays, E. (2008). Propaganda. España: Editorial Melusina.
- Calderón-Vélez, M. L. (2015). Juventudes en resistencia. Educar para una comunidad hermenéutica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 1141-1151.
- Castro, G. S. (2005). La Poscolonialidad explicada a los niños. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Etcheverry, G. (2005). La Tragedia Educativa. Buenos Aires: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ARGENTINA.
- Freire, P. (1970). Pedagogía del Oprimido. Montevideo: Siglo XXI Argentina Editores.
- Giroux, H. (1997). Los Profesores como Intelectuales: Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje". Editorial Paidós.
- Gómez, D (productor) y Doin, G (director). (2012). *La Educación prohibida*. Argentina: Eulam Producciones
- Priggen, E (productor) y Fox, L (director). (2007). *La historia de las cosas*. Estados Unidos: Free Range Studios